

## BARCELONESES GLOBALES



### Aleix París

Ingeniero de software de robótica en Silicon Valley, especializado en vehículos autónomos. Graduado del MIT



www.barcelonaglobal.org

# Silicon Valley, cuna de la innovación tecnológica, y Barcelona

## ¿Qué podemos aprender de Silicon Valley sobre innovación?

Es común que los estudiantes realicen prácticas remuneradas en verano o durante un curso académico a tiempo parcial

■ Muchas de las innovaciones que utilizamos en nuestro día a día han nacido en Silicon Valley. Una de las claves de su éxito es la fuerte colaboración universidad-empresa. Es común que los estudiantes realicen prácticas remuneradas en verano o durante un curso académico a tiempo parcial, llamados *internships*. En Stanford, universidad situada en la zona, muchos estudiantes hacen las tesis con la dirección de empresas, y existen numerosos programas de emprendimiento. En el MIT (cerca de Boston), ocurre lo mismo: allí hice el trabajo de fin de grado colaborando con la empresa de satélites SES, la tesis de más-

ter con Ford, y un *internship* en Amazon. El marco legislativo es más ágil, lo que permite que no se quede demasiado atrás con la rápida aparición y evolución de las nuevas tecnologías. Es un lugar donde la gente no tiene miedo a tomar riesgos, tanto empresarios como trabajadores: se forman muchas empresas gracias a la baja fiscalidad y, al contrario que en otros estados de EE.UU., en California no son legales los pactos de no competencia. La movilidad laboral es alta (los trabajadores están en la misma empresa unos dos años de media), y la tasa de paro es bajísima. Hay ambición y poco miedo al fracaso.

## ¿Cómo se podría trasladar y aplicar esa experiencia a Barcelona?

Es necesario invertir a largo plazo en una economía sostenida en la industria de alto valor añadido y no en los ciclos del turismo

■ Barcelona tiene muy buena fama como ciudad en la que se vive bien. Además, somos grandes productores de talento: somos un gran grupo de catalanes en Silicon Valley (¡también lo vi en Boston!). Pero nos queda mucho por hacer para evitar que nuestro talento se marche fuera, así como para atraer talento internacional. Invertir más en investigación y desarrollo nos acabaría saliendo más barato. Es necesario fomentar la colaboración universidad-empresa, un cambio de paradigma. Cuando vivía en Barcelona y estudiaba dos grados, busqué prácticas en verano, pero las empresas me decían que dos o tres meses era de-

masiado poco para hacer nada útil. Quizás es cierto, pero es así como en Silicon Valley se capta talento directamente de las universidades, incluso antes de que los estudiantes se gradúen. Es, en cierto modo, una inversión de futuro. Es difícil competir con la baja fiscalidad de otros países europeos o importar marcos legales que han funcionado en el extranjero, pero podríamos empezar por programas piloto, extendiendo su uso progresivamente. Es necesaria una menor aversión al riesgo y una voluntad de invertir a largo plazo en una economía sostenida en la industria de alto valor añadido, y no en los ciclos del turismo.

Tres jóvenes migrantes corren el maratón de Barcelona gracias a una iniciativa que fomenta el deporte entre extutelados

# El maratón del club de la integración

ROSA M. BOSCH  
Barcelona

**H**a sido lo más duro que he hecho, pero también lo que más he disfrutado por el gran ambiente que se respiraba. Si acabé fue por los ánimos de la gente, cuando faltaban 16 kilómetros me planteé dejarlo, pero gracias al público llegué a la meta”, comenta exultante Ismail Errifaiy, días después de culminar el maratón de Barcelona. Ismail es un joven extutelado que se preparó durante los últimos meses para esta prueba con otros compañeros del club Enforma Inspira, una iniciativa que pretende fomentar la integración de chicos llegados de otros países a través del deporte.

Cuenta Ismail que acabó su periplo migratorio en Barcelona cuando solo tenía 15 años y que ahora, a los 20, ya ha conseguido independizarse. Trabaja en una superficie comercial dedicada al deporte, comparte piso con varios amigos en la Trinitat Vella y dos o tres días a la semana trota por Barcelona. El domingo 19 invirtió 3h42m40s, pero piensa que, si hubiera estado bien, si no se hubiera resentido de una lesión por sobrecarga muscular que le obligó a ir andando a ratos, quizás se hubiera acercado a su sueño de las tres horas.

El artífice de Enforma Inspira es Shahid Ashraf, que salió de Pakistán siendo menor y que en Catalunya pasó un año en un centro de acogida de la dirección general de Atención a la Infancia i l'Adolescència (DGAIA). A Shahid, el deporte, y en concreto las carreras de montaña, le ha dado mucho. En el monte ha conocido a personas de gran importancia en su vi-



Los tres corredores, Mamadou, Ismail y Allidu, preparados para el maratón del día 19

da, y quiere transmitir a personas extuteladas como él su pasión por este mundo.

“Ahora vienen a entrenar entre 20 y 25 jóvenes, acostumbramos a salir por el litoral de Barcelona. De estos, tres se prepararon para su primer maratón: Ismail, de Marruecos; Allidu Adamu, de Ghana, y Mamadou Kadame, de

Senegal. Los tres acabaron”, explica Shahid. Este particular club también organiza una salida en primavera y otra en mayo para limpiar los senderos y los bosques de Collserola.

“A todos los que vienen les preguntamos qué quieren hacer en la vida, si desean seguir estudiando. Les animamos a hacerlo y si es ne-

cesario les ayudamos a buscar becas gracias al apoyo de la Escola Pia de Sarrià”, añade Shahid.

Allidu, de 21 años, que llegó a Barcelona a los 17 desde Nkuran, en el sur de Ghana, completó su maratón en 3h39m04s. “Antes jugaba con el balón y ahora corro, me gusta porque es una manera de conocer a gente nueva. Al cru-

“  
Cuando faltaban 16 km me planteé dejarlo, pero gracias al público llegué a la meta

Ismail Errifaiy  
20 años, de Marruecos

“  
Antes jugaba al fútbol y ahora corro, me gusta porque es una manera de conocer a gente

Allidu Adamu  
21 años, de Ghana

“  
Sufrió, pero haré otros maratones, poder acabar me ha dado mucha alegría

Mamadou Kadame  
33 años, de Senegal

zar la meta sentí una gran satisfacción y llamé a mi tío, que tiene un club de fútbol en mi país”, indica. Allidu trabaja como soldador en Badalona y estudia un grado superior de construcciones metálicas.

Mamadou Kadame es el mayor del grupo, ha cumplido los 33 años, sigue un curso de programación y está pendiente de conseguir los papeles. “Sufrió, pero haré otros maratones, poder acabar me ha dado mucha alegría”, cuenta este joven senegalés que firmó un tiempo de 4h02m01s.●